



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13926

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24
MIRCOLES 29 DE ABRIL DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. A. Lavette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.

LOS BUQUES DE LA ARMADA

Situación en que deben pasar la revista del mes próximo:

Cañonero de segunda «Hernán Cortés». En tercera situación, apostadero de Cádiz, guarda-costas, Huelva.

Cañonero de segunda «Nueva España». En tercera situación, apostadero de Cartagena, guarda-costas, Baleares.

Cañonero de segunda «Temerario». En tercera situación, apostadero de Cartagena, guarda-costas, Barcelona y Valencia.

Cañonero de segunda «Vasco N de Balboa». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-pesca, Vigo.

Cañonero de tercera «Mac Maón». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-pesca, Fuenterrabía.

Cañonero de Tercera «Ponce de León». En tercera situación, apostadero de Cádiz, guarda-costas, Huelva.

Lancha cañonera «Perla». En tercera situación, apostadero de Ferrol, guarda-pesca, Tuy.

Escampavía. En tercera situación, apostadero de Cartagena y Cádiz.

Buques para servicios especiales.

Aviso «Giralda». En reserva segundo grado, apostadero de Ferrol.

Comisión hidrográfica «Urania». En tercera situación, apostadero de Ferrol, Vigo ó Muros.

Escuela de Zoología marítima «Cocodrilo». En situación especial con sujeción al presupuesto, apostadero de Cartagena, Barcelona.

Buques escuelas.

Escuela naval «Asturias». En situación especial, con sujeción al presupuesto, apostadero de Ferrol.

Escuela de guardias-marinas «Nautilus». En tercera situación, en viaje de instrucción, Ultramar.

Escuela de aprendices marineros «Villa de Bilbao». En situación especial, con sujeción al presupuesto, apostadero de Ferrol.

Contra-torpederos y torpederos

Contra-torpedero «Proserpina». En tercera situación, comisiones, apostadero de Ferrol.

Contra-torpedero «Terror». En tercera situación, prácticas de la Escuela de electricidad y torpedos, Apostadero de Cartagena.

Torpedero de primera número 1. En reserva segundo grado, apostadero de Ferrol.

Torpedero de primera número 2. En primera situación, Arsenal de la Carraca.

Torpedero de segunda número 11. En segunda reserva, segundo grado, Arsenal de Cartagena.

Torpedero de segunda número 12. En tercera situación, Apostadero de Cartagena.

Torpedero de segunda número 13. Idem id., Cartagena.

Idem de segunda número 14. Idem id., Cartagena.

Idem de segunda número 15. En reserva, segundo grado, Apostadero de Ferrol.

Estaciones torpedistas

Cádiz, en tercera situación.

Ferrol, en primera idem.

Cartagena, en tercera idem.

Mahón, en tercera idem.

Buques en construcción y grandes carenas & reparadas.

Crucero protegido de segunda «Reina Regente». En primera situación, arsenal de Ferrol.

Cañonero de primera «Infanta Isabel». En primera situación, art. 12, arsenal de la Carraca.

Crucero protegido de segunda «Leopoldo». En primera situación, punto cuartel art. 12, arsenal de Cartagena.

Guadacostas protegido «Victoria». En primera situación, punto cuartel art. primero, arsenal de Ferrol.

Crucero de tercera «Rio de la Plata». En primera situación, art. 12, arsenal de la Carraca.

Contra-torpedero «Destructor». En cuarta situación, arsenal de la Carraca.

Cañonero de segunda «Marqués de Molins». En primera situación, arsenal de Ferrol.

Cañonero de segunda «Vicente Y. Pinzón». En primera situación, art. 12, arsenal de Cartagena.

DE MÚSICA

En la Academia de San Fernando. — Una «suite» de Pérez Casas.

Hace cuatro ó cinco años abrió la Academia de Bellas Artes de San Fernando un concurso para premiar varias composiciones musicales; una ópera, una «suite» sobre aires españoles, una colección de cantos populares y otras varias de menor importancia.

De las colecciones de cantos populares que se presentaron, obtuvo el premio la de cantos salmantinos, hecha por don Dámaso Ledesma, que acaba de ver la luz en estos días; el premio de la «suite» fué adjudicado á la de don Bartolomé Pérez Casas; el de la ópera, á «Amor de perdición», letra de don Carlos F. Shaw y música de don Manuel M. Falla.

Los cantos salmantinos pudieron ser oídos parcialmente en una velada del Ateneo, dirigidos por su autor. El público que llenaba el salón aquella noche no cesó de aplaudir la belleza, el interés, la novedad de aquellas canciones tan viejas y tan desconocidas.

Para hacer oír la ópera fué una comisión de compositores á visitar, sombrero en mano, al Sr. Arana... No hubo medio de arreglar cosa alguna. Negativa, el socorrido «veremos»... la obstrucción, la indiferencia.

Otro tanto ocurrió con la «suite». Los gastos que exigían las copias de papeles de atriles; la dificultad de encontrar combinación; el orden que debían llevar los estrenos; mil dificultades, más ó menos difíciles de vencer, cerraban el paso á la ejecución pública de la obra premiada.

Pero en la Academia son tercios, somos tercios, sería mejor decir, y puesto que en ninguna parte halláramos apoyo, resolvimos hacerlo todo por nuestra cuenta, sacrificando los pocos medios pecuniarios de que podíamos disponer, á mayor gloria y brillo del Arte. El año pasado, en la sesión solemne que celebra nuestra Academia, se hicieron oír, al lado de un tiempo de la sinfonía de Arriaga, los cantos escolares y otras composiciones premiadas. Este año nos atrevimos con la «suite» de Pérez Casas.

Y ya, puestos á hacer historia, no estará de más agregar dos datos: uno, el del apoyo que encontramos en los profesores encargados de la ejecución, dando toda clase de facilidades para que la «suite» pudiera ser oída, sacrificando gustosos parte de sus honorarios, con tal de que se conociera la obra premiada, recargándose de trabajo para tenerlo todo pronto en el día fijado, poniendo toda su voluntad y todo su entusiasmo al servicio de este proyecto; otro, el del consabido «veremos», con que también, por este año al menos se aplaza la ejecución pública de esta hermosa «suite» por quien pudiera ya haberla ejecutado. Son datos, son lecciones que conviene recoger.

La «suite» es bellísima. Ella, con las «Gnomes», de Chapí, y con las «Escenas andaluzas», de

Bretón, constituye lo más serio y lo más hermoso que en España se ha producido en el género sinfónico. La obra de Chapí es encantadora por la finura y el arte exquisito con que está hecha; la de Bretón tiene una seriedad que atrae y sugiere; la de Pérez Casas es de una robustez y una poesía casi sin precedente en la historia de nuestra música moderna. En el primer tiempo rehosa una alegría netamente española: el ritmo de seguidillas murcianas se multiplica, se descompone en formas variadas y graciosas, con verbosidad dicharachera, con franqueza que hace vibrar el alma, sólo interrumpido por tres coplas, de las que la última, la triste y dolorida, es todo un poema de poesía de la poesía de nuestro pueblo.

En el «ento», un apunte morisco y un canto de trilla resuenan en un ambiente de sol abrasador de perezoso enervamiento, para terminar con una especie de himno á la claridad y á la luz.

El «paño moruno», esa deliciosa melodía levantina, con su ritmo típico, sirve de vase al «vallegretto», de una belleza seductora.

La alegría del principio vuelve á dominar en el final con el bullicio de las parrandas, á modo de fondo de una escena popular terminada en una como reyerta ó «bronca», donde yo me hacía la ilusión de ver rodar las guitarras por el suelo, salir á relucir las navajas y alborotarse con estrépito grandísimo, la turba de parranderos que tan alegre había comenzado.

La «suite» está hermosamente instrumentada, con un vigor y una robustez de verdadero maestro.

Decir que se aplaudió, sería poco decir. Y eso que ni el local de la Academia brilla por lo adecuado de su disposición, ni por sus condiciones acústicas, y que la escasez de ensayos no podía presentarse la obra con toda la finura y depuración necesaria, aún á pesar del entusiasmo y la devoción con que algunos profesores de lo Orquesta Sinfónica — los que constituyen la orquesta que la ejecutó — pusieron en este empeño.

¿La oiremos en público?
El tiempo lo dirá.

G. RODA.

(De «La Epoca».)

LEYENDAS CAUCASAS

(Del notable escritor ruso P. D. Orskij.)

I

Lirios de los valles

Cuando Cristo fué conducido por los Fariseos para la burla en la corte de Pilatos, sobre su cabeza había colocada una corona de espinas; sobre sus hombros párpava; y en su mano, en lugar de cetro había un bastón.

Los guerreros que sentían odio hacia Cristo, burlescamente, hicieron saludos y tomando el bastón de sus manos, pegáronle en la cabeza y cara.

Parte por los golpes, parte por los picos de la corona de espinas, sobre su cara fluyó la sangre; pero él, paciente sufría los dolores y las burlas.

Hacia Cristo vino una mujer que conducía de la mano á un muchachito.

El muchachito habiendo visto los tormentos de Cristo y la sangre sobre su cara, hechó á correr de la mano de la madre y con llanto arrojóse á los guerreros, esforzándose en arrebatarse el bastón de sus manos.

Cristo miró al muchachito, acarició su cabecita y empezó á llorar. Sus lágrimas caían sobre llanos de piedra de la corte; los llanos reventaban y de sus hendiduras salían secuturas lirios de los valles.

Traducción del Esperanto expresamente para el EL ECO DE CARTAGENA por

VERDASTELO.

Notas alegres

ACTUALIDADES

Creanlo ustedes, como tenemos que aspirar, que desde que he sabido la noticia, ni me llega la camisa al cuerpo, ni mucho menos la punta de la nariz á la barba.

Según dicen, en la noche del pasado lunes, varios trasnochadores empleados de consumos y vigilantes nocturnos, tuvieron ocasión de ver pasar por el cenit un hermoso bólido, que dejó en el espacio una inmensa ráfaga luminosa.

Este fenómeno es síntoma de graves acontecimientos, pues así como el vulgo cree que la estrella con rabo, es precursora de guerras entre moros y

cristianos, y quiebras de casas más ó menos fuertes y la aurora boreal porta el estandarte del hambre y humores herpéticos, así los bólidos ó aereolitos, son presagios de graves males.

Según los que tuvieron la suerte de ver el paseo del cometa por las regiones etéreas, el bólido que corría más que un automóvil á toda velocidad, dejaba tras sí una luz verdosa, mucho humo y un insóportable olor á pajuela, y añaden que en menos tiempo que tarda uno en estornudar, recorrió de Norte á Sur, dándose quince ó veinte volteretas.

Uno de estos observadores decía que el astro era un fragmento de la nariz de Ferrándiz que se sumergió en el mar con objeto de averiguar las profundidades para construir un arrebó á ellas, el estado de los barcos de la nueva escuadra.

Otros aseguran que el cometa era un nuevo proyecto de la La Cierva.

Sea lo que sea, el caso es que el aereolito me tiene muy preocupado y su aparición seguro es que ha de traer graves sucesos; y si no al tiempo.

Preparémosnos para todo lo malo, porque ese anuncio tiene de todo menos el de avisar la caída de Maura, que según aseguran sus enemigos políticos está si cadé ó no cade.

OTEMA.

BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

El Balance que los señores accionistas de esta importante Compañía de Seguros sobre la Vida, cuyo Delegado en esta Provincia, es nuestro querido amigo D. José Sánchez-Doménech y Manzanares, aprobaron en el mes de Marzo último, en su domicilio social de Barcelona, correspondiente á los años 1906 y 1907, es como sigue:

ACTIVO

| | Pesetas |
|--------------------------------------|--------------|
| Accionistas | 14.250.000 |
| Valores en cartera | 8.898.520'74 |
| Inmuebles | 5.085.859'93 |
| Préstamos con garantía | 3.279.956'25 |
| Anticipos sobre pólizas | 2.148.812'49 |
| Censos y nudas propiedades | 102.577'90 |
| Caja y Bancos | 1.120.612'04 |
| Comisiones descontadas | 1.395.648'03 |

LA VISITA MARAVILLOSA 269

más detalles sobre esto. El violinista era medio brajo y singularmente deforme. Son extraños los caprichos de las jóvenes.

Miró severamente á Cissie, y Cissie entrojóse hasta el blanco de los ojos.

—La muchacha corada por el fuego, en la casa y él se arrojó entre las llamas intentando salvarla. ¡Muy romántico... verdad! Era muy hábil en el violín, aunque de un modo intuitivo.

«Todos los pájaros diseados del vicero, ardieron al mismo tiempo. Aquello era así lo dulce que amaba en el mundo. Vino á vivir con nosotros... pues se había en el pueblo una casa conveniente. Perdió toda la alegría. Quedó como enojado. Nunca he visto un hombre tan cambiado. Traté de recomendarle, pero inútilmente... del todo inútil. Tenía las más estrambóticas ilusiones sobre ángeles y cosas por el estilo. Esto le hacía desagradable algunas veces. Afirmaba que oía música, y se quedaba como estúpido mirando á... Dios sabe dónde llegó á descansar el traje y el asno... Murió á los doce meses de ocurrido el incendio.

FIN